

Quisiera explicarles algo. El Pentecostés me tomó por sorpresa. No sé por qué. Lo tengo apuntado en mi calendario. Y ahora tengo que pensar como vamos a hacer con los sermones para Australia, Nueva Zelanda y Europa. Porque primero tenemos el Sabbat semanal y luego el Día de Pentecostés. Y no sé por qué, pero yo pensé que tenía una semana más todavía. Pero, afortunadamente, conduciendo hasta aquí me di cuenta de que, vaya, no es así. Y tengo que hacer algunos cambios.

Por eso hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones. Regresaré a la serie de sermones *Un Espíritu Agradecido* más tarde. Por así los de Australia, Nueva Zelanda y Europa pueden escuchar el presente sermón la semana que viene. Y les enviaré un correo electrónico explicando lo que estamos haciendo y cómo lo vamos a arreglar. Pero eso siempre es un desafío y tengo que hacer malabarismos con algunos de los sermones, para asegurarme de que todos reciban un mensaje conforme en un Día Sagrado, porque entonces el mensaje tiene que ser sobre ese Día Sagrado, por supuesto.

Y hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones sobre el Pentecostés. Eso es sorprendente porque recientemente hemos tenido la serie de sermones *Del Pesaj al Pentecostés* y ahora ya estamos en ese período de tiempo.

He pensado que deberíamos mirar más de cerca cómo Dios comenzó a cumplir el Pentecostés, lo ha Dios estado haciendo a lo largo del tiempo. Es verdaderamente increíble cuando usted mira ese proceso, porque hay muchas cosas involucradas en el proceso que Dios ha estado usando para cumplir el Pentecostés. Y ahora se acerca el momento cuando gran parte de eso se va a cumplir. Vamos a retroceder ahora en el tiempo y echar un vistazo a ese proceso, vamos a volver a leer algunos pasajes de la Biblia que hemos leído recientemente, pero que necesitamos leer nuevamente porque estamos en esa temporada. (La realidad es que algunos pasajes los hemos leído hace bastante tiempo).

Vamos a comenzar donde siempre tenemos que comenzar. En Levítico 23. Y el título de esta serie de sermones es *Dios Está Cumpliendo el Pentecostés – 1ª Parte*.

Y lo vamos a hacer de la misma manera que lo hicimos recientemente en esa serie de sermones *Del Pesaj al Pentecostés*, vamos a echar un vistazo a esto y comentarlo. Hemos hablado sobre los Días de los Panes sin Levadura y sobre la ofrenda de la Gavilla Mecida, porque los dos están vinculados el uno con el otro. Están vinculados a través de un conteo especial. Y eso en sí mismo es algo asombroso, Dios muestra ese conteo a través del cual Él desea que la ofrenda de la Gavilla Mecida (que es durante los Días de los Panes sin Levadura), esté vinculada al Pentecostés. Es un proceso extraordinario. Dios tiene un plan maravilloso. Él sigue revelándonos cosas para que podamos compartir más en esto y estar más entusiasmados por lo que Él ha estado haciendo, con la razón por la cual Él está haciendo de la manera en que lo hace. Y cada vez que Dios nos revela un poco más, eso es inspirador, es alentador, es emocionante. Y siempre es emocionante repasar estas cosas.

Levítico 23:5-En el 14° día del primer mes al atardecer... “Entre las dos tardes”. Entendemos las dos tardes, entendemos cuando un día comienza y cuando termina. Es todo lo que significa. Yo quedo admirado con la simplicidad de lo que Dios nos ha revelado hace unos años. Y debido al judaísmo, debido a que ellos están muy lejos de entender las cosas que Dios les ha revelado hace mucho tiempo, muchos piensan que esto es entre el momento en que el sol comienza a ponerse y el momento en que ya está todo oscuro. Y durante mucho tiempo las personas han discutido sobre esto, incluso dentro de la Iglesia. Sin embargo esto es muy simple. Es el periodo de tiempo entre el momento que un día comienza y el momento que termina. Y todo lo que tiene que ver con el Pesaj fue cumplido entre las dos tardes. Eso es tan claro aquí: “En el 14° día”. Y eso es todo lo que está siendo dicho aquí. Muy sencillo. Muy claro.

En el 14° día, en ese día, entre esas dos noches, es el **Pesaj del SEÑOR. Y el 15° día del mismo mes es la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Siete días comeréis pan sin levadura. En el primer día tendréis una santa convocación: ningún trabajo servil haréis.** El trabajo normal que hacemos durante la semana. Eso es a lo que se refiere aquí, lo entendemos. **...ningún trabajo servil haréis. Durante siete días presentaréis al SEÑOR ofrendas quemadas.** Y hemos leído esto recientemente. Dios usa el ejemplo de fuego, que representa las pruebas por las que pasamos. Entendemos esto. Los siete días de los panes sin levadura nos enseñan que tenemos que ser sin levadura, que tenemos que salir del pecado.

Hay cosas que aprendemos de eso y entendemos que desde el momento en que Dios nos llama, somos bautizados y comenzamos el proceso de salir del pecado hasta el momento en que nuestra vida termina - o el momento en que seamos transformados - durante todo ese período de tiempo nos esforzamos por salir del pecado. ¡Es impresionante lo que esto enseña!

Durante siete días presentaréis al SEÑOR ofrendas quemadas. En otras palabras, durante todo ese período de tiempo. **El séptimo día será santa convocación...** Y nuevamente: **...ningún trabajo servil haréis.**

Versículo 9 - El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Cuando vosotros hayáis entrado en la tierra que Yo os voy a dar, y seguéis la mies, deberéis llevar al sacerdote una gavilla de las primeras espigas que cosechéis. Una gavilla de los primeros frutos de la cosecha. Cuando ellos comenzasen la cosecha en la primavera ellos tenían que cortar una pequeña gavilla de los granos y llevarlo a los sacerdotes. Que increíble significado hay en todo esto. Dios les dijo que esto era algo que ellos debían hacer cuando llegasen a la tierra que Él les iba a dar. Eso era algo que ellos iban a comenzar a hacer más de 40 años después. Pero aquí Dios les está diciendo esto, les está mostrando Su camino de vida. Ellos no pudieron hacer esto durante los 40 años que han estado en el desierto, porque durante todo ese tiempo ellos no han tenido que cosechar. Ellos estuvieron comiendo maná todo ese tiempo. Ellos no tenían una cosecha que cosechar. Ellos solo empezaron a cosechar cuando Dios los llevó a la tierra prometida. Y Dios les dice aquí: “Cuando entréis en esa tierra que os doy, esto es lo que debéis hacer todos los años. Debéis tomar una gavilla de los primeros frutos de vuestras cosechas y llevarla al sacerdote.”

Y Dios fue muy específico en lo que se refiere a cuando ellos tenían que hacer esto. **Versículo 11 - El sacerdote mecerá la gavilla ante el SEÑOR para que os sea aceptada. La mecerá a la mañana siguiente del Sabbat.** El Sabbat durante los Días de los Panes sin Levadura. Tiene que ser durante los

Días de los Panes sin Levadura. Y si no es así, eso no tiene ningún significado. Me sorprende que las personas que se han dispersado refuten esas cosas. Ellos ponen estas cosas en discusión. Y yo pienso: “¿Por qué? ¡Esto está tan claro!” No tiene sentido hacer esto fuera de este período de tiempo. Esto solo tiene significado en el contexto de este período de tiempo. Y la verdad es que cuando ellos llegaron en la tierra prometida, eso fue otra historia. Y vamos a hablar de eso más adelante en esta serie de sermones. Esto es algo asombroso, porque Dios revela ciertas cosas durante ese período de tiempo sobre lo que acabo de mencionar, sobre el momento cuando ellos llegaron en la tierra prometida. Porque solo así se puede saber cómo contar. ¡Increíble! Dios les dio instrucciones muy específicas sobre cuándo ellos deberían comenzar a hacer esto. “Cuando hayáis entrado en la tierra prometida”. Solo entonces ellos debían comenzar a hacer esto. Y ese mismo hecho revela más cosas que Dios daría a Su pueblo, a Su Iglesia. **...para que os sea aceptada. La mecerá a la mañana siguiente del Sabbat.**

Versículo 12 - Ese mismo día sacrificaréis vosotros un cordero de un año, sin defecto, como holocausto al SEÑOR. Y nuevamente aquí, todas estas cosas que Dios les ha dado representan algo. Esto representa a Jesús Cristo, que es “sin defecto”. Entendemos que la ofrenda de la Gavilla Mecida representa lo que Jesús Cristo cumplió, pero también ese cordero que ellos ofrecían, un cordero sin mancha, representa a Jesús Cristo, que sacrificó a sí mismo. Y después de esto él fue ofrecido ante Dios como nuestra Gavilla Mecida. Él no tenía mancha, no tenía pecado. Eso es impresionante. Todas estas cosas tienen un significado tan increíble.

Yo mal puedo esperar a que Dios comience a revelarnos más sobre todas las cosas en Levítico, sobre el tabernáculo y las ofrendas. Porque cada cosa en el tabernáculo tiene un increíble significado espiritual. Porque representan cosas sobre el Reino de Dios, la familia de Dios, sobre lo que Él está construyendo. Y todavía hay cosas que no entendemos, porque Dios aún no nos las ha revelado.

Versículo 14 - Y no comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios. Ellos podían comenzar la cosecha mucho antes, pero hasta el momento de la ofrenda de la Gavilla Mecida ellos no podían comer de esa cosecha. Y esto se vuelve más importante aún cuando ellos entran en la tierra prometida, como leeremos más adelante. Solo después de la ofrenda de la Gavilla mecida ellos podían comenzar a comer de esa cosecha. Antes de eso ellos no debían hacerlo.

Y dice: **Éste será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.**

A partir del día siguiente al Sabbat, es decir, a partir del día en que traigáis la ofrenda de la Gavilla Mecida... ¡Esto es tan claro! Me sorprende todavía que no lo entendiéramos antes, en los tiempos de la Iglesia Universal. Durante varias décadas Dios dejó que la Iglesia creyera que el Día de Pentecostés debía ser observado en un lunes. No entendíamos esa transición, ese período de tiempo aquí. Todos nosotros pensábamos que podíamos probar por qué tenía teníamos que observar el Día de Pentecostés en un lunes. Y no entendíamos la simplicidad de lo que Dios nos dice aquí.

Y esto también nos enseña mucho. Usted no puede entender nada, en absoluto, si Dios no lo revela a usted. Y es Dios quien decide cuándo Él lo revela a usted. Esa es la única forma en que usted puede entender la verdad, permanecer en la verdad. Dios tiene que dárselo a usted.

Y aquí dice que ellos debían contar **siete Sabbats completos**. Así que, si usted comienza a contar en un domingo, usted cuenta siete días y llega a un Sabbat. Y eso siete veces. Siete Sabbats, pues. Y dice: **O sea, contaréis cincuenta días, incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat...** Y eso nos lleva al quincuagésimo día, el Día de Pentecostés, desde el momento en que ellos ofrecían la Gavilla Mecida. **...entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo.**

Y luego dice: **De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura...** ¡Que hermoso! Esto representa a aquellos que Dios llama, con quienes Dios trabaja. Y entendemos que los que Dios ha llamado durante un período de 6.000 años, los primeros frutos de entre los seres humanos en esos 6.000 años, ellos están hechos con levadura. Están hechos con levadura porque tienen pecado. La levadura representa el pecado y ellos tienen pecado en sus vidas. Y solo podemos conquistar, vencer, superar el pecado en nuestras vidas debido a la gran misericordia de Dios, Su paciencia, Su gracia. Tenemos la bendición de poder ser perdonados de nuestros pecados a través de Jesús Cristo. Porque de lo contrario, no tendríamos esperanza. No tendríamos ninguna esperanza porque cometemos pecado todos los días. Porque somos seres humanos egoístas. Pensamientos equivocados, actitudes y acciones incorrectas a veces, hablamos cosas que están mal. Y pasamos por un proceso de purificación continuo, da igual cuánto tiempo llevamos en la Iglesia de Dios, para poder ver esas cosas que están en nosotros.

Y dice: **...cocidos con levadura, como primicias al SEÑOR.** Ese es el comienzo de una cosecha, de los que serán parte de la familia de Dios. Dios usa el ejemplo de las cosechas para enseñarnos eso. Como la gran cosecha de otoño y las cosas que van a suceder, que es lo que representa la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día. Cosas muy hermosas sobre el plan de Dios, sobre lo que está haciendo con los seres humanos.

Versículo 20 - El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del SEÑOR, junto con los dos corderos. Serán consagrados al SEÑOR por el sacerdote. Esto aquí es algo muy hermoso. Esos dos panes. Cada uno de un período de tiempo diferente. Dios comenzó a revelarnos esto, comenzó a mostrarnos que hay dos períodos de tiempo involucrados aquí. El primero desde Adán y Eva hasta Jesús Cristo. Antes de Cristo estaban aquellos que vivían por fe, como podemos leer en el libro de Hebreos. Ellos esperaban por las promesas que Dios había hecho a lo largo del tiempo sobre el Mesías que vendría, Cristo.

Y aunque ellos no entendían del todo como esas cosas sucederían, cómo podían ser salvos, cómo podían tener una relación con Dios, ellos buscaban la ciudad cuyo constructor y creador es Dios. Y aunque no sabían cómo lograrían todo eso, ellos se arrepintieron de sus pecados. Dios les reveló esto. Ellos entendían que tenían que arrepentirse del pecado. Dios abrió sus mentes y les dio una cierta comprensión de Sus caminos y de Sus leyes, les mostró como debían vivir. Porque la verdad es que todo se reduce a eso. A cómo vivimos hacia los demás; hacia Dios y hacia nuestro prójimo.

Eso es lo más importante, porque nos enseña sobre las relaciones. Y eso es lo que más le importa a Dios en Su familia. Las relaciones. Ellos no tenían el conocimiento que Dios ha dado a lo largo del tiempo, las cosas que Jesús Cristo enseñó más tarde. Ellos no tenían todo el entendimiento de las cosas espirituales

que Cristo enseñó. Ellos no sabían esas cosas. Y Dios no les juzgó por esas cosas. Dios les juzgó por la manera cómo ellos vivieron hacia Dios y el uno hacia el otro. ¡Que hermoso! Y uno de esos panes representa a ellos. Y el otro pan representa los que han sido llamados después que Cristo vino, los que fueron llamados a la Iglesia. Es impresionante lo que Dios nos revela.

Versículo 21 - Ese mismo día convocaréis vosotros a una fiesta solemne en honor al Señor, y en ese día no haréis ningún trabajo. Éste será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis. Y eso nos lleva al Pentecostés. Desde la ofrenda de la Gavilla Mecida hasta el Día de Pentecostés. Jesús Cristo es el primero de todos los primeros frutos, pero después viene la cosecha más grande, de entre los seres humanos. No el Hijo de Dios, porque él es único. Todo el plan de Dios está basado en él. Él es la base de todo. Él fue el comienzo de todo.

Dios ha creado a los seres humanos y ha empezado a llamar a algunos para trabajar con ellos. Dios ha comenzado a moldearlos y a formarlos para ser parte de Su gobierno. Dios ha estado haciendo esto durante más de 6.000 años. ¡Que impresionante! Dios está construyendo un templo durante todo ese tiempo. Y ese es el significado del Pentecostés y de lo que está por venir.

Y el título de esa serie de sermones, *Cumpliendo el Pentecostés*, tiene mucho significado, porque Dios ha estado trabajando durante mucho tiempo para cumplir esto. Él comenzó mucho antes de Levítico 23, que fue cuando Él dio a los seres humanos el entendimiento de que debemos contar cincuenta, un determinado período de tiempo que debemos observar año tras año. Dios comenzó esto mucho antes. Dios ha estado haciendo este trabajo durante 6.000 años. Pero Él revela más, cumple más cosas en determinadas etapas del camino. ¡Increíble!

Vayamos a Hebreos 11. Una de las primeras cosas que hizo Dios cuando comenzó a cumplir el Pentecostés - porque estamos hablando del cumplimiento del Pentecostés y lo que Dios ha estado haciendo - poco después de remodelar esta tierra para que la vida pudiera existir en ella nuevamente, fue crear vida en la tierra y los seres humanos.

Hebreos 11: 1 habla sobre la fe y de los que han vivido por la fe a lo largo del tiempo. Ellos creyeron a Dios. Dios nos da la capacidad de creer. Y primero Él debe comenzar a atraernos a Él y llamarnos. A todos que Dios ha llamado a lo largo del tiempo, Dios tuvo que permitirles ver y entender, en su mente, esas cosas sobre Él. Y Dios les ha juzgado de acuerdo con lo que Él les ha revelado, de acuerdo con el conocimiento y la comprensión que Él les ha dado. Porque si Dios no les hubiese dado eso, ellos no podían verlo.

Ellos no sabían que Dios estaba trabajando con ellos en un plano espiritual. Abraham no lo sabía. Noé no entendía esas cosas en un plano espiritual. Dios no les ha enseñado las cosas que Él ha enseñado a la Iglesia desde el Día de Pentecostés del año 31 d.C., cuando Dios derramó Su espíritu sobre los seres humanos. Dios derramó Su espíritu sobre las personas con las que Él eligió trabajar porque esa era la única forma para que ellas pudiesen ver y entender esas cosas, para darles una esperanza, para darles una visión del Gran Dios. Ellos buscaban a una ciudad, buscaban lo que Dios iba a crear, lo que Dios dijo que edificaría, lo que Dios dijo que les iba a dar, lo que Dios les dijo sobre el Mesías, todas esas cosas que Dios reveló a ellos, en diferente épocas. Y ellos creyeron esas cosas.

Y debido a eso ellos vivieron de determinada manera hacia Dios, ellos tenían una relación con Dios. Ellos reverenciaban a Dios. Ellos esperaban que esas cosas sucediesen. Ellos vieron la fealdad de los seres humanos en la tierra, seguro que lo vieron, y ellos anhelaban algo diferente. Al igual que nosotros en la Iglesia. Ellos no fueron diferentes en ese sentido. Ellos anhelaban a Dios. Solo Dios puede darnos esa oportunidad, la capacidad de elegir eso.

Dios trabajó con esos individuos a lo largo de más de 4.000 años. Y es increíble entender ese proceso. Y entonces Dios comenzó a trabajar con un grupo de personas después del Día de Pentecostés del año 31 d.C., la Iglesia. Dos panes. Dos maneras diferentes de trabajar con los seres humanos. Pero con las mismas promesas, la misma esperanza, los mismos deseos. Ambos serán salvos de la misma manera. Sus pecados fueron perdonados a través de algo que Cristo iba a hacer más adelante, que se cumpliría más adelante. Ellos no entendían esto, pero Dios los recibió de acuerdo a esto, porque Dios sabía lo que Su hijo haría y Su hijo cómo viviría.

Dios sabía sobre Su Hijo desde el principio de los tiempos. mucho antes de que cualquier cosa fuera creada. Dios sabía como él sería y lo que haría, porque Dios, la mente de Dios, el ser de Dios estaba en Jesús Cristo. Un ser independiente, con su propia personalidad y todas las cosas que Dios moldeó y formó en él. Los demás seres humanos somos diferentes. Dios nos ha creado para ser egoístas. No como hijos de Dios. Porque solo uno iba a cumplir lo que debía ser cumplido. Solo existiría uno como él.

Y he dicho que Dios nos dará más comprensión sobre eso más adelante, porque todavía no lo podemos entender. ¿De acuerdo? Hay mucho más en esto, que Dios nos revelará a Su tiempo, para que podamos entender ese proceso, entender por qué los seres humanos han sido creados de una manera diferente, por qué Dios tiene que trabajar con nosotros de una manera diferente para que podamos ser parte de ELOHIM, para cumplir el propósito de ELOHIM. Y habrá una gran variedad en Su familia. De eso se trata, de las elecciones que hacemos, que nos llevan a Su familia, que son únicas y diferentes. Somos moldeados y formados de diferentes maneras en Su templo. Es impresionante lo que Dios está construyendo, lo que Dios está haciendo.

Hebreos 11:1 - Ahora bien, la fe es la sustancia de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. Y hay muchas cosas que nosotros no vemos, pero que esperamos. Que creemos. Como lo que pasa después de la muerte. Nosotros lo sabemos. Y eso nos da consuelo, aunque es difícil separarse de alguien a quien conocemos, alguien cercano a nosotros. Pero entendemos el proceso.

Y en los últimos años hemos aprendido que ese proceso debe continuar durante el Milenio. Las personas no van a vivir hasta llegar a un cierto punto donde serán transformadas. Eso era lo que pensábamos. Eso era lo que algunos esperaban porque no conocían el propósito y el plan de Dios. No. Es bueno tener la experiencia de la muerte. Eso es bueno porque así fue como Dios creó a los seres humanos. Dios nos creó para una existencia temporaria y tenemos que esperar hasta poder recibir las cosas de Él. Y en lo que a eso respecta los que vivimos ahora, en el final de los 6.000 años, somos únicos. Todos los demás tendrán que esperar hasta el final de 1.000 años para ver a sus seres queridos. ¡Increíble! Y los que van a vivir en el Milenio, será espiritualmente saludable para ellos entender esas cosas, comprender que van a vivir y morir, y tener la esperanza de que al final de los 1.000 años...

Y ellos serán mucho más fuertes que nunca antes en esa esperanza y en esa creencia, porque van a ver la evidencia de lo que Dios ha hecho en los 144.000. ¡Porque ellos estarán aquí en la tierra! Todos podrán verlos, compartir con ellos y comprender que esto es lo que nos espera. Es por eso que, en cierto sentido, esto se vuelve más y más fácil con el tiempo. Satanás no estará cerca. Eso hace las cosas más fáciles.

Y ellos tendrán la oportunidad de aprender de las atrocidades de 6.000 años de historia del ser humano, de lo que los seres humanos han hecho. Ellos todavía tendrán que luchar contra su propia naturaleza, todavía tendrán que hacer esas cosas. Luchar contra el pecado, luchar contra el egoísmo, porque seguirán siendo así. Así es cómo nosotros somos. Increíble. El plan de Dios, lo que Dios está haciendo, cómo Él está moldeando a ELOHIM a lo largo del tiempo, cómo muchos más podrán ser salvos a lo largo del tiempo de la manera en que Dios lo hace, en el Milenio y en el Gran Trono Blanco. No hay mejor manera. Esa es la mejor manera porque viene del Gran Dios, cuya mente nosotros no podemos siquiera comenzar a comprender, Su grandeza. No podemos siquiera comenzar... No podemos entender ni siquiera un poquito de eso porque somos humanos, temporarios, físicos en nuestra manera de pensar; mismo teniendo el espíritu de Dios en nuestras mentes.

Y esto tiene que ver con la fe. Tiene que ver con lo que elegimos. La fe es creer algo y vivir de acuerdo con ello. Dios nos da – ha dado a diversas personas a lo largo del tiempo - la capacidad de creer cosas sobre Él, lo que Él promete. Y la fe es vivir según esto, es elegir, es tomar la decisión de vivir de acuerdo con eso, anhelando las cosas que Él dice que nos dará. La capacidad de ver esas cosas, de elegir esas cosas y luego vivir de acuerdo con ellas, eso es la fe.

La fe es la sustancia de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. Ninguno de ellos ha recibido lo que buscaban. Ninguno de ellos. **Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos.** Los que han vivido antes, desde el comienzo de los tiempos.

Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios... Y los seres humanos no pueden creer eso. Ellos no tienen ese tipo de fe. Es difícil pensar: “Si Dios hizo todo eso, ¿de dónde viene Dios?” La mente humana no puede comprender eso. La mente humana no puede comprender que Dios sostiene el universo, que Dios lo creó y lo sostiene. Yo no puedo comprender eso y ustedes tampoco. No podemos comprender eso. Nadie puede comprenderlo.

Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios... Dios nos da la capacidad de creer lo que Él dice. Nosotros lo creemos Yo lo creo. ¡Esto es claro para mí! ¿Cómo es que nosotros podemos creerlo, lo podemos ver tan claramente? Porque Él nos da esa habilidad y entonces vivimos de acuerdo con esto, tomamos decisiones con el tiempo. Nos volvemos más y más fuertes en lo que creemos y en lo que vemos. Comenzamos a ver cada vez más la estupidez del intelecto humano, del razonamiento humano. Porque les gustaría sacar a Dios de la historia. Es más fácil ver las cosas de alguna otra manera. Es más fácil creer en algo estúpido como la teoría de la evolución que creer que Dios creó todo lo que existe. Dios creó todo el potencial para que las cosas tengan lugar en esta tierra, sea lo que sea.

Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Yo no puedo comprender esto. Porque antes no existía nada a nivel físico,

el universo no existía. Los ángeles fueron creados y viven en el mundo espiritual. Esto no existía. El universo. Y Dios entonces lo creó. ¡Increíble! Dios comenzó a traer las cosas a la existencia.

Versículo 4 - Por la fe Abel... ¡Abel! ...ofreció á Dios un sacrificio más excelente que Caín... Aquí fue donde todo comenzó. Abel fue el primero. No el primero de las primicias, pero el primer de entre todos los seres humanos con el que Dios ha trabajado ha moldeado y formado como parte de los primeros frutos. Él fue el primero. **Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que Caín...** Porque él creían a Dios. Dios le dio la capacidad de ver y entender ciertas cosas sobre Su propósito, sobre una relación con Dios. Caín no entendía esto. Caín no veía esto. Dios no estaba trabajando con Caín Dios no había llamado a Caín. Dios le dejó seguir su propio camino carnal, físico.

...por la cual alcanzó testimonio de que era justo... ¡Increíble! Él fue el primero de los seres humanos que obtuvo esto, que recibió esto. Dios dice que él era justo. Dios le atribuyó su fe por justicia. Porque eso algo que Dios hace. No debido a que seamos justos, porque no lo somos. Pero si creemos en Dios y vivimos de acuerdo con esa fe, y podemos hacer eso con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios. Y aunque Abel no entendía esas cosas sobre el espíritu de Dios, él vivió de acuerdo con eso. Y Dios atribuyó esto a él por justicia. Eso es lo que Dios hace. No somos justos, pero nos arrepentimos de nuestros pecados, seguimos arrepintiéndonos de nuestros pecados, y porque creemos en Dios y nos esforzamos por vivir de una determinada manera, porque queremos el camino de vida de Dios, hemos elegido esto y queremos continuar caminando en ese camino, seguir a Dios, Él nos bendice y nos atribuye eso por justicia. ¡Increíble!

Porque no hay otra manera de ser salvos. No somos justos, somos egoístas por naturaleza. Y tenemos que arrepentirnos constantemente de nuestros pecados. Mismo estando siendo purificados de esto, todavía hay egoísmo en nuestra mente. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. El orgullo. Mucho orgullo. Todo lo que sale de los seres humanos está lleno de orgullo, debido a un espíritu egoísta. Los seres humanos somos orgullosos, simplemente lo somos es. Y podemos ver eso en diferentes grados en el mundo. Vemos mucho orgullo en el mundo y podemos entender lo que es eso. Pero a veces, entre nosotros, o incluso en nosotros mismos, es un poco más difícil de ver eso. Y es por eso que tenemos que pedirle a Dios que revele esas cosas a nosotros, para purificarnos.

...pues Dios dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Dios fue testigo de esto. Dios dio testimonio de esto al aceptar sus ofrendas. ¿Quién más iba a ser testigo de esas cosas y hablar de esas cosas, hacer con que esas cosas quedasen registradas a lo largo del tiempo? Dios tenía que hacerlo. **Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.** (O todavía se habla). Dios ha dejado registro de esto para que podamos hablar de ello, para que podamos pensar en lo que Dios hizo y que todo comenzó con Abel, él fue el comienzo del cumplimiento del Pentecostés. El plan de Dios era llamar a 144.000 durante 6.000 años. Y Abel fue el primero. El primero con quien Dios ha trabajado.

¡Eso me parece increíble! Entender lo que Dios dijo sobre Abel. Aquí fue donde Dios comenzó a cumplir, comenzó a edificar sobre los que serían las primicias de Su Reino. ¡Que bonito es esto! Abe fue el primer ser humano a comenzar ese proceso. El primero de todos aquellos a quienes Dios elegiría para ser parte de Su gobierno cuando Jesús Cristo, el primero de los primeros frutos, venga a esa tierra, juntamente con ellos.

Vayamos a **Lucas 11:42**. Jesús Cristo dice aquí: **¡Ay de vosotros, fariseos!, que dais la décima parte de la menta, de la ruda y de toda clase de legumbres, pero descuidáis la justicia y el amor de Dios.** Ellos eran muy meticulosos. Como suelen ser los judíos. Ellos eran muy exactos, muy precisos en las cosas que hacían. Y a veces ellos se pasan un poco con tanta precisión y exactitud.

En Jerusalén suena la sirena una hora antes del anochecer en el Sabbat, porque ellos no solo tienen que ser exactos, pero van un poco más lejos porque también quieren ser más justos. Nadie les va a pillar por sorpresa. Y por eso ellos comienzan a observar el Sabbat un poco antes. Y cuando el Sabbat termina ellos siguen una hora más, porque no quieren... Ellos se sienten bien con esto. Se sienten justos porque hacen esas cosas.

Y cuando llegan los Días de los Panes sin Levadura unos tres días antes ellos comienzan a tirar toda su levadura de sus casas. Leen todas las etiquetas de los productos para ver si contienen o no levadura. Hasta en la gaseosa. Ellos dicen que ciertas bebidas gaseosa contienen levadura. Y por eso no se puede tomar ciertas bebidas gaseosas. Ellos lo ponen en las etiquetas. Todos los ingredientes meticulosamente mencionados. No son los Días de la “gaseosa” sin Levadura. No son los días de los refrescos sin levadura. No son los Días de la cerveza sin Levadura. Así de lejos ellos van con esto. No se puede consumir esas cosas porque tiene levadura. No son los Días de “la comida para perros” sin Levadura.

Hemos oído ese tipo de cosas en la Iglesia de Dios. Porque a veces uno no sabe ciertas cosas y aun tiene que madurar. Y cuando uno es un bebe, es joven, uno está aprendiendo todavía. Y eso lleva tiempo. Ha pasado un largo período de tiempo antes de que aprendiéramos muchas de esas cosas. Dios ha estado refinando esas cosas en nosotros, ayudándonos a ser más maduros en esas cosas.

Y con el tiempo hemos tenido que aprender que, por ejemplo, si usted usa bicarbonato de sodio para lavarse los dientes, usted no tiene que tirarlo. Usted lo usa como pasta de dientes y no para cocinar.

Y las personas dicen: “¡Oh, no puedo hacer eso en casa! Tengo que tirarlo.” Usted no está desobedeciendo a Dios. usted no tiene que limpiar cada cajón de su cómoda. No tiene que tomar un aspirador de polvo y limpiar toda su casa porque quizá en algún rincón haya caído una miga de pan mientras usted comía una hamburguesa o algo así. O porque el viento puede haber traído alguna miga de pan, de galleta, de algo con levadura allí. Eso es algo que viene de la mentalidad del judaísmo. Ellos hacen esas cosas para sentirse bien consigo mismos.

Dios simplemente dice que tenemos que tirar la levadura que usamos, el pan o productos leudados como el pan. Tenemos que tirarlos a la basura y eso es todo. No debemos comenzar a hacer cosas para sentirnos bien y convertir esto en un acto religioso para sentirnos mejor porque hacemos más de lo que se nos ordena hacer. El ser humano es propenso a hacer esto con ese tipo de cosas. Y Dios ahora nos está ayudando, a Su pueblo, a ser mucho más maduros en esto. Dios simplemente quiere que hagamos eso de una determinada manera, de la manera que Él dijo que lo hagamos. Debemos tirar a la basura el pan y los productos como el pan. El perro puede tener seguir comiendo la comida para perros. Esto está bien. Pero usted también come la comida del perro, entonces usted tiene que tirarla a la basura. Pero esa es una historia diferente.

Aprendemos de cosas como esta. Se trata de tirar las cosas que comemos y que contienen levadura. Tenemos que tirar esto a la basura y no tenerlo en nuestras casas durante ese período de tiempo, esos siete días. Vamos creciendo y aprendiendo.

Cristo les estaba diciendo que esto era lo que ellos hacían, que ellos eran muy meticulosos. “Contáis todas esas pequeñas cosas porque sois tan justos”. Eso fue lo que él les dijo: “Sois tan justos con lo que estáis haciendo. Sois tan meticulosos. Tan exactos. No tenéis que ser tan exactos. Podéis redondearlo”. Sea la cantidad que sea. No se trata de sentirse mejor o de pensar que Dios quiere que seamos tan meticulosos con todo.

Y él les está diciendo aquí: “Así es como sois, pero eso no es bueno”. Ellos lo entendieron. Ellos entendieron que él estaba hablando de ellos y que no estaba haciendo ningún cumplido.

“Dais el diezmo de todas sus hierbas incluso. Sois muy meticulosos con esto. **Debíais haber practicado esto, sin dejar de hacer aquello.** Hay que dar el diezmo. Esto es lo correcto. Pero descuidáis las otras cosas. ¿Qué cosas? La justicia. La justicia de Dios. Juzgar las cosas de la manera correcta. Tomar decisiones correctas, juzgar las cosas porque según la mente de Dios. Y el amor de Dios. Debemos juzgar de acuerdo con la ley de Dios, debemos esforzarnos por hacer y emitir juicios de acuerdo con esto. No de acuerdo con lo que sentimos o pensamos que es correcto, pero de acuerdo con lo que Dios dice es correcto. Y el amor, el amor de Dios. Esto debe estar en nuestro ser y en nuestra mente. Nuestro deseo debe ser vivir eso hacia Dios y los unos hacia los otros. Esto es lo más importante.

Y Jesús aquí les dice que ellos no estaban haciendo eso. Que la justicia y el amor no eran parte de lo que ellos estaban haciendo. “Os creéis muy justos por lo que hacéis”.

¡Ay de vosotros, fariseos!, que os amáis los primeros puestos en las sinagogas y los saludos en las plazas. Para ser visto por los demás. Para ser reconocido por los demás. Eso también ha pasado en la Iglesia de Dios. Hemos tenido este tipo de cosas en la Iglesia de Dios porque esto es parte de la naturaleza humana. A veces incluso en lo que se refiere a adónde las personas se sientan, porque piensan que es el mejor lugar. Mi experiencia en la Iglesia de Dios siempre ha sido que adonde se sientan los miembros del ministerio, ahí es donde la gente quiere sentarse. Y da igual si es en la primera fila, en el medio o en la parte de atrás. ¿Por qué? Mi esposa y yo hacemos las cosas de una determinada manera. Yo me comunico con ella durante el sermón. Quiero saber dónde ella está. Y yo podría dar un sermón sobre eso, pero no lo haré. Pero a veces el lugar donde ella se sienta se convierte en algo importante para algunas personas. ¡En serio! Como lo de las galletas. “¿Quién va a traer las galletas?” Ellos hacen esto para que los demás lo vean, para mostrar que tienen una responsabilidad, una cierta autoridad, o lo que sea. Para que los demás les miren con admiración.

Los fariseos hacían esto. ¡Les encantaba ser vistos por lo que fuera! Les encantan los asientos más importantes en la sinagoga, los asientos principales, los mejores asientos, sea donde sea que ellos pensaban que estaban esos asientos. Porque, ¿quién decide cuáles son los mejores asientos? Mismos en la iglesia eso cambiaba de vez en cuando. Una que otra vez el Sr. Armstrong decía: “¿Y dónde están los ministros?” Él entonces miraba hacia donde ellos normalmente solían estar en el auditorio. “¿Dónde

están?” Y entonces alguien que estaba sentado en la parte de atrás levantaba la mano. Él estaba allí. Pero los demás no estaban allí porque no habían ido a escuchar al apóstol de Dios. Los maestros, los profesores, los evangelistas, no estaban allí para escuchar al Sr. Armstrong, el apóstol de Dios, porque creían que ya lo sabían todo. Ya saben: “Soy rico y me he enriquecido”.

El espíritu de Laodicea ya campaba a sus anchas en toda la administración del Colegio Ambassador cuando él decía esto. ¡Increíble! Eso no me cabe en la cabeza. Cuando pienso en cosas de ese tipo que sucedieron. Y hubo un tiempo en que todos estaban allí. Porque era un lugar de honor, de reconocimiento. Que triste. Ellos perdieron eso y las demás personas en la Iglesia también lo perdieron.

Esto es algo común entre los seres humanos. Ellos quieren ser reconocidos por los demás, ser vistos como justos porque se creen mejores que los demás, o por lo que sea. Yo podría dar un sermón completo sobre este tema, porque he visto que ese tipo de frivolidad también existe dentro de la Iglesia, esa actitud de que algunos son mejores que otros.

Algunos en el Colegio Ambassador comenzaron a decir a los alumnos que ellos eran mejores que los demás en sus congregaciones de la Iglesia. Y ellos entonces volvían con esa actitud. Y había ciertas cosas que ellos podían hacer y otras no, porque algunos en el Colegio Ambassador comenzaron a enseñarles esto. Personas cuyas mentes comenzaron a distorsionarse, que comenzaron a ser usadas por un determinado ser como una herramienta para causar división, dolor y sufrimiento en la Iglesia de Dios. Y la naturaleza humana cede a esas cosas, se entrega a esas cosas a menudo.

Bueno, voy a continuar porque no quiero dar un sermón completo sobre ese tema. Pero necesitamos ver a nosotros mismos a la luz de cómo Dios dice que debemos vivir el uno hacia el otro, de cómo pensamos el uno del otro. No somos mejores que los demás. Nadie es mejor que nadie. Los fariseos no eran mejores que nadie, pero ellos querían que los demás creyesen que ellos eran mejores, que eran especiales y que debían ser considerados especiales e importantes. Y era por eso que ellos se comportaban de esa manera. Ellos querían más y más y más. Más autoridad, más poder, que ellos usaban de la manera equivocada. Ellos exigían que otros viviesen de una determinada manera, que otros hiciesen cosas que ellos mismos no hacían. ¡Increíble! Eso fue lo que Cristo les dijo.

¡Ay de vosotros escribas y fariseos, hipócritas!, que sois como tumbas sin lápida... Eso es interesante, lo que él les dijo aquí: “Sois como tumbas sin lápida...” En otras palabras, como no hay lápida en la tumba, no se sabe quien está enterrado ahí. La hierba crece y lo tapa y las personas pasan por encima sin saber que es una tumba, que hay huesos enterrados ahí. Como en algunos cementerios antiguos, que no se sabe quien está enterrado allí porque ya no hay ninguna lápida. Y uno puede estar caminando sobre los huesos de personas que murieron 100, 200 años atrás. Uno no lo sabe. No que eso sea importante pero Jesús usa este ejemplo aquí. Así eran ellos. Él dijo: **...sois como tumbas sin lápida, sobre las que anda la gente sin darse cuenta.** Él aquí les está mostrando algo sobre ellos mismos. Ellos no sabían cómo eran realmente. No eran conscientes de cómo eran, no tenían ni idea, no entendían eso.

Uno de los intérpretes de la ley, le dijo: “Maestro, cuando dices esto, nos reprochas también a nosotros”. ¡Vaya! Parece que ellos finalmente comenzaban a entenderlo. Sí. Él les estaba reprochando. “Si usted vive de esa manera usted no está viviendo según el camino de vida de Dios. No está viviendo el

amor. No está viviendo la justicia, no está juzgando correctamente. Si eso se aplica a usted, si le queda el saco, póngelo. Asume la propiedad de lo que usted está haciendo mal ante Dios y arrepíentase.” Pero ellos no lo entendieron.

Y él dijo: ¡Ay de vosotros también, doctores de la ley!, que cargáis á los hombres con cargas que no pueden llevar; pero vosotros ni aun con un dedo tocáis las cargas. ¡Ay de vosotros!, que edificáis los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres. ¡Hipócritas!

“Estáis construyendo los sepulcros de aquellos que vuestros padres mataron pero no sois muy diferentes de vuestros padres. ¡Hipócritas!” Ellos procuraban matarlo. Ellos querían matarlo. Y eso es a lo que él está refiriendo. Eso es lo que iba a pasar. Ellos eran los mismos que querían su muerte, deseaban su muerte, que querían matarlo. Y él les está mostrando que ellos estaban haciendo lo mismo que hicieron sus padres. Y ellos edificaban los sepulcros de los profetas, diciendo que grandes hombres. ¡Pero ustedes los mataron! ¡Sus padres los mataron! Y ustedes los van a matar también. Van a matar... Es increíble a quién ellos iban a matar.

Él simplemente les dijo cómo ellos eran. Y a las personas eso no les gusta para nada. A los seres humanos no les gusta oír esas cosas. Excepto cuando el espíritu de Dios está trabajando en nosotros para ayudarnos a ver. Yo necesito ver a mí mismo como soy. Necesito ver mi egoísmo. Necesito ver la diferencia entre lo que soy y el camino de vida de Dios. Y con el tiempo, a medida que maduramos, tenemos que desear ser de otra manera, tenemos que decir: “Ya no quiero esto. Quiero lo que Dios dice que puedo tener. Quiero tener una mente que es pura y limpia y que vive según el camino de vida de Dios todo el tiempo, sin la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, que todos tenemos. Y usted crece en eso y se vuelve cada vez más y más fuerte en eso. ¡Qué hermoso es lo que Dios nos ofrece!

Versículo 48 - De cierto dais testimonio que consentís en los hechos de vuestros padres; porque á la verdad ellos los mataron, pero vosotros edificáis sus sepulcros. En otras palabras, él les está diciendo: “Ustedes no hacen lo que los profetas dijeron. No viven de acuerdo con lo que ellos dijeron. Ustedes los abalan y siguen diciendo que ellos fueran grandes hombres, pero ustedes son iguales que sus padres, tienen la naturaleza que sus padres, que mataron a esos profetas, que los pusieron en esos sepulcros.”

Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: Enviaré á ellos profetas y apóstoles; y de ellos á unos matarán y á otros perseguirán... Y así es. Así es como siempre ha sido. Por lo tanto, a esta generación se le pedirá cuentas de la sangre de todos los profetas derramada desde la fundación del mundo...

Desde el principio, desde el comienzo de los tiempos, eso siempre ha sido así. Y el primero que comenzó a vivir según el camino de vida de Dios, que comenzó a hablar sobre el camino de vida de Dios, fue Abel. Y a desde entonces eso no ha cambiado.

Desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo: así os digo, será demandada de esta generación. Que historia increíble, lo que es dicho aquí. Y hay otros pasajes de la Biblia que hablan sobre eso. Creo que Mateo también escribió sobre Zacarías, hasta la sangre de Zacarías. No sabemos si él fue el último de estos individuos, de los profetas, con los que Dios trabajó. Jesús está mostrando aquí que uno de los dos panes representa aquellos con los que Dios ha trabajado, desde Abel hasta Zacarías. ¿Y es ese el Zacarías que conocemos? Los judíos dicen que no, debido a ciertas

cosas sobre el templo, etc. Pero, debido a ciertas cosas que Jesús Cristo dice aquí podría ser muy bien el Zacarías que conocemos.

Esto se refiere a un período de tiempo durante el cual Dios trabajó con algunas personas y algunos de ellas fueron asesinadas. Y puede que haya otros con quienes Dios trabajó y que no fueron asesinados. No lo sabemos. Pero Jesús aquí está hablando de los que fueron asesinados, desde Abel hasta Zacarías, antes de que él viniera, antes que Cristo naciera. Ellos fueron asesinados antes de Jesús. Eso siempre ha sido así, ellos los asesinaban.

Vayamos a Éxodo 19. Para mí es hermoso pensar en lo que Dios dijo, lo que Jesús Cristo dijo. Que uno de los panes representa los que fueron llamados durante un periodo de tiempo y el otro pan los que han sido llamados durante el otro período de tiempo. Y en todo esto Dios está cumpliendo el Pentecostés, está reuniendo a todos ellos, todos los 144.000 con quienes Dios ha trabajado, desde el principio, desde Abel hasta la última persona con quien Dios ha estado trabajando en el final de esos 6.000 años para ser parte de los 144.000. Dios está cumpliendo el Pentecostés. Él ha estado trabajando para completar ese número. Y eso es algo muy hermoso.

Éxodo 19. Dios comenzó a cumplir el Pentecostés con Abel. Uno de los panes que eran molidos representa a los que Dios ha llamado en ese período de tiempo, desde Abel hasta Zacarías. Y para ser sincero, desde los tiempos de Abel hasta Jesús Cristo, Dios ha estado haciendo esto con el otro pan también. Dos periodos de tiempo diferentes.

Y esto fue lo que pasó después. Fíjense. **Versículo 1- Al mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en aquel día llegaron al desierto de Sinaí.** Se acercaba el Día de Pentecostés, que fue cuando Dios les dio los mandamientos, cumpliendo otra parte del Pentecostés. Porque una parte del Pentecostés es que Dios dio Sus leyes a los seres humanos, nos mostró Su camino de vida, según el cual debemos vivir. Y eso es parte del proceso. Y más adelante Dios nos iba a dar algo más, para mostrarnos que debemos tener Su espíritu santo para poder vivir según Su camino de vida. Dios hizo esto en el Día de Pentecostés, Dios estaba cumpliendo una parte del Pentecostés trabajando con los seres humanos de esa manera en el principio.

Y dice: **Porque partieron de Rephidim, y llegaron al desierto de Sinaí...** No donde está la región de Sinaí hoy, donde las personas dicen que está Moisés. No en esa parte de Egipto. Esto estaba en Midian, la región donde ellos llegaron. Moisés había estado en esa región apacentando ovejas. Fue ahí donde Moisés vio el arbusto ardiendo. Esto estaba en la región de Midian. Moisés simplemente regresó allí, Dios lo llevó de vuelta a la misma región, a este monte, al Monte Sinaí. Y ellos habían pasado por toda esta región, habían viajado hasta aquí, y aquí dice que era el tercer mes. Y sabemos lo que había sucedido en el primer mes, en el 14º día. Ellos habían colocado la sangre en los dinteles de las puertas. Y el 15º día por la noche, cuando el 15º día había comenzado, ellos comenzaron su viaje. Y ahora ellos habían llegado a ese lugar. Esto es de lo que se está hablando aquí, de cuando ellos llegaron allí. Se acercaba el Pentecostés.

... y allí en el desierto acamparon, frente al monte, al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el SEÑOR y le dijo: “Anúnciale esto al pueblo de Jacob, declárale esto al pueblo de Israel: “Vosotros sois testigos de lo que Yo hice a los egipcios, y de que como sobre alas de

águila... Me encanta esto. Dios usa esta expresión para referirse a Su protección, que Él libera a alguien directamente. Esa expresión también es usada en Apocalipsis, hablando de la liberación que Dios le da a Su pueblo y también de la liberación que Él dio durante un determinado período de tiempo.

“Vosotros sois testigos de lo que Yo hice a los egipcios, y de que como sobre alas de águila os he traído hacia Mí. Que hermoso. Dios dice: “Os he traído hacia Mí. Yo os saqué de Egipto, de la esclavitud, y ahora os he traído a Mí para que Yo pueda trabajar con vosotros como nación, como pueblo”.

Si ahora vosotros obedecéis Mi voz... Aquí tenemos el gran “SI”. Y hemos aprendido que ellos no podían obedecer a Dios porque no tenían el espíritu santo. Dios les dio Su ley en el Día de Pentecostés, pero les faltaba algo. Ellos necesitan tener algo más para poder obedecer a Dios. **Si ahora obedecéis Mi voz y cumplís Mi pacto, seréis Mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Porque toda la tierra Me pertenece...** “Yo os saqué de Egipto u os he traído a Mí. Y si hacéis estas cosas y obedecéis Mi voz, seréis para Mí un tesoro especial sobre la tierra, porque todo Me pertenece”. En otras palabras” Yo puedo daros todos”.

...vosotros seréis para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa.” Eso es a lo que se refiere más adelante. Pedro habla sobre esto. Porque Dios sabía que eso no era para ellos. Dios sabía que ellos no tenían la capacidad de obedecerlo. Dios no les ha llamado a una relación espiritual con Él, a ser parte de los 144.000. Dios les ha llamado para un propósito diferente. Dios ha llamado a esas personas, a esa nación para enseñar importantes lecciones. Y la lección más importante es que mismo con el favor de Dios, con las bendiciones de Dios, con la ayuda de Dios, no podemos vivir según el camino de vida de Dios si Dios no nos llama, si no nos da Su espíritu santo. Porque entonces seguiremos rebelándonos. Seguiremos deseando seguir nuestro propio camino. Seguiremos alejándonos de Dios, mismo en el plano físico.

Dios puede darnos un conocimiento increíble, podemos ver el mar se abrir, ver a los egipcios, todo un ejército ser destruido justo delante de nosotros, los cuerpos arrojados a la orilla. Podemos ser testigo de todas estas cosas. Podemos presenciar cosas increíbles y seguir haciendo lo que nos da la gana, y rebelarnos contra el Gran Dios porque simplemente no podemos vivir Su camino de vida sin Su ayuda. Dios tiene que dar a una persona la capacidad de creer y de ver, de tener una relación con el Gran Dios, Dios. Él tiene que comunicar eso a la mente de esa persona. Y Él no estaba comunicando eso a ellos.

“Si obedecéis...” ¿Y qué piensa la gente? ¿Qué han pensado los judíos desde entonces? “Oh, podemos obedecer a Dios. Podemos guardar el Sabbat. Siempre hemos guardado el Sabbat “. Y ellos lo ha hecho mejor que todos los demás israelitas. Ellos siguen guardando el séptimo día de la semana, debido al tipo de personas que son. Ellos lo han hecho muy bien, ellos guardan algo que el resto de los israelitas ignoraron por completo. ¡Todos los demás siguieron su propio camino!

Mírennos aquí en este país, lo que sucedió con nosotros. Miren lo que Efraín y Manasés han hecho. ¡Increíble! Pero los judíos siguen guardando el Sabbat y siempre han sido odiados por esto. Y principalmente porque ellos dicen que tienen una relación especial con Dios. Y ellos continuaron haciendo esto mucho tiempo después de que el resto de las tribus fueron llevadas al cautiverio. Su historia es más larga y ellos sienten orgullo de esto. Del tipo equivocado, por supuesto.

Vosotros seréis para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa si... Si. Si. ...si obedecéis Mi voz y cumplís Mi pacto. Dios estaba a punto de darles esto en el día de Pentecostés, la ley. Pero ellos no podían hacerlo. Ellos no podían cumplir Su pacto. Dios sabía muy bien que ellos no podían cumplir esto. Dios no les ha llamado, como una nación, para ese propósito. Dios les ha llamado para poder enseñarnos otra cosa con esto.

Mi esposa y yo solemos decir que hay algunos israelitas a los que nos gustaría decirles un día: “Habéis causado muchos problemas cuando habéis dicho que querías un rey para reinar sobre vosotros.” Eso era lo que ellos querían e Israel ha sufrido mucho desde entonces. “Vuestros hijos serán llevados a la guerra. Ellos morirán. Pagareis impuestos hasta la muerte. Todas las cosas que van a pasar, van a suceder a vosotros.”

Eso no es como el camino de Dios. No es el proceso de Dios. No es como Dios trabaja con los seres humanos bajo Su gobierno y Su sistema.

Versículo 7 - Moisés volvió y convocó a los ancianos del pueblo para exponerles todas estas palabras que el Señor le había ordenado comunicarles, y todo el pueblo respondió a una sola voz:

“Cumpliremos con todo lo que el SEÑOR nos ha ordenado.” ¡Lo haremos! Sí. Dios nos ha sacado de Egipto, nos hizo cruzar el Mar Rojo. Ahora estamos aquí en esta montaña y Dios nos dice diversas cosas que van a suceder y nosotros lo haremos”.

Así que Moisés le llevó al SEÑOR la respuesta del pueblo. Dios lo sabía. Él sabía que ellos no iban a hacer esto. Moisés se ausentó por unos días, algunas semanas, y ellos se pusieron a construir su propio dios. Ellos se pusieron a derretir oro para hacer su propio dios, a hacer algo como lo que ellos conocían en Egipto, un animal, un toro, un ternero, lo que fuera. Ellos hicieron un ternero y han dicho que ese era su dios, que los había sacado fuera de Egipto. “¿Dónde está Moisés? Probablemente esté muerto allí arriba. Necesitamos a un dios, necesitamos algo que podamos ver. No tardó mucho tiempo. Ellos hicieron esto luego enseguida. Dios mostró que ellos no podían obedecerle. No podían vivir según Su camino de vida.

Versículo 9 - El SEÑOR le dijo: “Voy a venir en medio de una nube espesa, y desde allí hablaré para que el pueblo Me oiga mientras hablo contigo, y también para que te crean siempre. En otras palabras, Dios le dijo: “Ellos van a escucharme hablando contigo, Moisés, y te van a creer siempre. Tú eres el que ha sido elegido. Tú has hecho todas estas cosas en Egipto y les ha traído hasta aquí. Y Yo ahora lo voy a confirmar, lo voy a dejar muy claro.

Moisés refirió al SEÑOR las palabras del pueblo, y el SEÑOR le dijo a Moisés: “Ve al pueblo, y santifícalos hoy... Y algo que es interesante aquí es cuando esto tuvo lugar. Dios le dijo: “Ve y santifícalos hoy”. En otras palabras, que sepan que deben separarse para un propósito especial. Eso es lo esto significa. Dios los estaba separando para Su propósito. Y ellos estaban siendo apartados aquí. **...y mañana, y haz que laven sus vestidos...** “Ve y diles que ellos están siendo separados. Mañana ellos deben lavar sus vestidos, deben estar limpios y prepararse para presentarse ante Dios.

Y esto fue la preparación para el Sabbat semanal. Y ellos ni siquiera sabían sobre el Sabbat aún. Eso es lo que era esto. ¿De acuerdo? Eso es lo que era esto. Era un día de preparación, aunque ellos todavía no lo entendían. Ellos no tenían el sistema completo para comprender lo que Dios les iba a dar. Ellos todavía no tenían los mandamientos en realidad. Ellos habían comenzado un proceso, pero no entendían por qué, lo que Dios había dicho que iba a darles en este día aquí. Ellos tampoco podían entender que esto era parte de los 10 Mandamientos. Ellos habían comenzado un proceso, podían comprender una parte de esto, pero todavía no lo entendían.

Pero esto es lo que Dios les está diciendo, que esto era lo que ellos debían hacer en ese día. **...y haz que laven sus vestidos y se preparen para el tercer día...** No para el día que ellos tenían que lavarse los vestidos, pero para el día siguiente, que sería un día de preparación. El segundo día era el Sabbat semanal. Y Dios les estaba diciendo que ellos tenían que prepararse para el tercer día, que era cuando Dios iba a hablar con ellos. O sea, en el primer día de la semana, en el Día de Pentecostés. **...y se preparen para el tercer día...**

“En el tercer día ustedes deben estar listos. Pero mañana, el primer día, ustedes tienen que prepararse. Mañana ustedes deben prepararse y lavar sus vestidos para poder venir ante Mí en el tercer día.” ¿Por qué? Porque hay un orden en las cosas aquí. Hay un Sabbat semanal. Y tenemos que entender lo que ellos hicieron y lo que comenzó a suceder más tarde en cuanto a cómo Dios trabajó con ellos. **Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo.** En el primer día de la semana, en el Día de Pentecostés.

Versículo 16-Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de corneta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció. Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque el SEÑOR había descendido sobre él en medio de fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

¡Ellos estaban muertos de miedo! Nosotros no podemos siquiera imaginar cómo fue eso, ver algo así, algo que ellos nunca habían experimentado antes. Mismo sabiendo ciertas cosas acerca de Dios. Pero ellos no sabían. Dios entonces los llevo allí, a este monte, y de repente empezó a salir humo del monte, como un volcán. El humo seguía saliendo y todo el monte estremecía.

Mientras el sonido de la trompeta se intensificaba en extremo, Moisés hablaba, y Dios le respondía con truenos. Moisés estaba delante del pueblo, delante de los ancianos del pueblo. Porque no todos podían oír y ver todo lo que estaba pasando. Solo más tarde ellos oyeron todo lo que había sucedido. Pero los que pudieron ver fueron testigos de esto. Y aquí Moisés calma y Dios le responde. ¡Que fuerte!

El SEÑOR descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces el SEÑOR llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

Éxodo 20:1 - Dios habló todas estas palabras, diciendo: “Yo soy el SEÑOR tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud: Estamos en Éxodo 20:1 ahora.) Dios comenzó a darles esto, comenzó a hablarles. **Yo soy el SEÑOR tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud:**

¡Qué cosa tan asombrosa! Dios cumple el Pentecostés a lo largo del tiempo. Dios ha estado revelando cosas desde Abel hasta Zacarías. Y entonces llega el momento cuando Dios los saca de Egipto y comienza... Porque antes de esto ellos no sabían nada sobre el Pentecostés. Los israelitas, Abraham y los demás no sabían nada sobre el Pentecostés, sobre el propósito y el plan de Dios para las cosas que iban a tener lugar. Y aquí Dios comienza a darles la comprensión de diversas cosas, les muestra cómo ellos deben vivir como pueblo.

Y Él continuó, diciendo... Esas son cosas que Dios les dio para que ellos viviesen de acuerdo con ellas. Eso es de lo que estamos hablando aquí, de una relación con Dios, de cómo tener una relación con Dios, del séptimo día y todo lo demás. Dios les dio conocimiento sobre esas cosas.

Yo soy el SEÑOR tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud: No tendrás otros dioses delante de Mí. Esa era la costumbre en aquella época. Era la costumbre en Egipto y en otros lugares. Ellos tenían diferentes dioses, familias de dioses. Miren en la historia las diferentes creencias entre pueblos de varias naciones a lo largo del tiempo. Y muchas veces esas familias de dioses peleaban y tenían problemas entre ellas porque las personas conferían a sus dioses cualidades pertenecientes a los seres humanos. Las personas imaginaban que esos dioses eran cómo eran los seres humanos, que se comportaban como los seres humanos. Que cosas más necias!

Dios les dice: **No tendrás otros dioses delante de Mí.** “Él es vuestro Dios. Solo hay una Familia.”

El segundo mandamiento: **No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque Yo soy el SEÑOR tu Dios, un Dios celoso...** No solemos pensar de una determinada manera sobre los celos. Dios no es como los seres humanos. Cuando hablamos de tener celos pensamos en cierto estado de ánimo. Sin embargo, Dios aquí usa un término que es un poco difícil de traducir, debido a nuestra forma de pensar como seres humanos. Ponemos a Dios en el mismo nivel que los seres humanos. No. Todo lo que existe le pertenece a Dios y Él desea lo mejor para los seres humanos. Y cuando Él comienza a trabajar con alguien... Dios les había llevado al Monte Sinaí. “Yo os he traído hacia Mí”. Dios deseaba que ellos comenzasen a vivir de una manera diferente, Él deseaba que ellos viviesen de acuerdo con un camino de vida en el que Él podría bendecirlos como pueblo. Y cuando hacían esto, cuando respondían de esa manera, Dios les bendecía.

Podemos leer sobre eso una y otra vez en la Biblia. Cuando ellos servían y adoraban a Dios de la manera apropiada (que no era perfecta) Dios los bendecía y les mostraba Su favor, les favorecía en las guerras y todo lo demás, les hacía prosperar. Como a David y a Salomón, y otras cosas que han sucedido a lo largo del tiempo, los que vinieron después de eso con las cuales Dios trabajó y les mostró Su favor.

Dios quería bendecirlos. Dios quería que el pueblo tomase ciertas decisiones y que eligiesen a Él. Pero como podemos ver en historia de Israel, pocas veces ellos eligieron a Dios. Principalmente lo que el resto de las tribus de Israel hizo cuando ellos se separaron de Judá. Ellos nunca volvieron a tener una relación con Dios.

“No te inclinarás delante de ellos ni los servirás”. Ellos habían acabado de oír esto, ¿y que pasó poco después? Ellos van y hacen un dios de oro, con forma de animal. ¡Que locura!

...que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que Me aborrecen. Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que Me aman... Si usted ama el camino de vida de Dios, si usted desea el camino de vida de Dios, Dios le mostrará Su increíble misericordia y le dará Su ayuda y Su favor. Incluso en el plano físico. Porque esas cosas eran principalmente en el plano físico. Dios trabajó con algunos de ellos, les ha moldeado y formado para otro propósito, para ser parte de uno de los panes, el primero de ellos, para ser parte de los primeros frutos.

Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que Me aman y guardan Mis mandamientos. Hablando de cosas que sucederían en el futuro, a lo largo del tiempo, de cómo Dios iba a trabajar con los seres humanos, con miles y miles y miles de personas que han sido parte de la Iglesia desde que ella fue fundada en el año 31 d.C. Dios ha demostrado Su increíble misericordia, Su gran favor a ellos. Les ha moldeado y formado, les ha dado entendimiento, les ha dado la capacidad de vivir estas cosas, de obedecer Sus mandamientos.

Versículo 7. El tercer mandamiento. **No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano; porque el SEÑOR no dará por inocente al que tome Su nombre en vano.** Estamos hablando de los mandamientos. Dios dice: “Así es como podéis tener una relación correcta conmigo. Así es como debéis amarme. Si deseáis tener una relación correcta conmigo, así es como debéis vivir, así es como debéis pensar sobre Mí.” Pero han sido pocas las veces que ellos hicieron esto.

Eso me hace pensar en lo que pasa hoy en día, en cómo las personas hablan hoy en día. He notado un cambio en la televisión en el último año. Nunca he oído tanto maldecir, tanto tomar el nombre de Dios en vano como se puede oír ahora. ¡Esto es asombroso! La forma de hablar de las personas. Y ahora esto es lo que se oye en los programas de televisión. Es asombroso cómo son las personas. Y eso es a nivel físico, tomar el nombre de Dios en vano, maldecir y todo lo demás. Esa es una de las cosas que dejamos de hacer cuando Dios nos llama a Su Iglesia. Comenzamos a ver esas cosas, entendemos no debemos ser así. Comenzamos a hacer cambios inmediatamente para nunca más volver a hacer esas cosas hacia Dios, hacia Jesús Cristo, hacia todo lo que es sagrado.

Y con el tiempo aprendemos que también hay un aspecto espiritual en esto. Dios quiere que aprendamos con el tiempo que en la Iglesia de Dios nosotros llevamos Su nombre: La Iglesia de Dios. Aquellos a quienes Dios ha llamado, aquellos con quienes Dios trabaja. ¡Y tomar eso en vano es algo extraordinariamente enfermizo!

Los israelitas hicieron esas cosas a nivel físico porque era la única forma en que ellos podían ver los mandamientos que Dios les había dado. Pero con el tiempo aprendemos que la parte espiritual de estos mandamientos. Que eso tiene que ver con cómo pensamos y cómo vivimos hacia Dios. Y es tan importante que entendamos esto. Si tomamos a la ligera el sacrificio de Cristo, si no nos arrepentimos, si no luchamos para cambiar, para superar ciertas cosas en nuestra vida, si comenzamos a aceptar el pecado en nuestra vida, ¡que horrible es eso! Pero la mente humana puede hacer eso.

He conocido a cientos, cientos y cientos de personas en la Iglesia de Dios que tomaron el nombre de Dios en vano. Ellos fingían ser parte de la Iglesia de Dios. Y con el tiempo, por varias razones egoístas, por orgullo, a causa de la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, ellos querían algo diferente. Ellos no querían seguir en ese camino, no quería continuar aferrándose a las cosas que Dios les dio, a lo que es verdadero y correcto. Ellos comenzaron a pensar de una manera diferente.

Pienso en todo lo que sufrió el Sr. Armstrong durante la Era de Filadelfia. Los ministros - porque generalmente comenzaba con ellos cuando un gran grupo de personas se marchaba de la Iglesia. Cuando una congregación o varias congregaciones se desvinculaban de la Iglesia. Algunos seguían vinculados a la Iglesia, pero eran muy pocos. La verdad es que eran muy pocos porque la mayoría de las personas eran poderosamente influenciadas por alguien que tenía influencia en la congregación o en las congregaciones durante algún tiempo. Ellos esparcían su veneno aquí y allá, hablando algo negativo sobre la Iglesia, sobre el Sr. Armstrong, sobre alguna doctrina. Ellos comenzaron a tergiversar las cosas en alguna doctrina o enseñanza. Y las personas empezaron a darles oídos.

¡Y eso fue exactamente lo que hizo Satanás! Eso fue exactamente lo que hizo Lucifer. Él empezó tergiversando un poco las cosas. Y con el tiempo otros comenzaron a pensar como él pensaba, comenzaron a pensar: “Es cierto. Dios no es justo”. Y las personas en la Iglesia comenzaron a pensar: “Es cierto. El Sr. Armstrong se está haciendo mayor. Él ya no ve las cosas con claridad. Y nosotros estamos empezando a ver ciertas cosas que...” ¿Por qué? Porque algún ministro había comenzado a enseñar algo diferente. Y como él parecía estar en lo correcto, las personas se aferraban a ello. Es increíble lo que puede pasar. Porque esto ha sucedido una y otra vez. Doctrinas que han sido tergiversadas para que las personas comenzasen a escucharles.

Piensen en lo que el Dr. Hoeh hizo durante años, años y años en el Colegio Ambassador. Él empezó a enseñar que el Pesaj debe ser observado en el 14º y en el 15º día. Él enseñaba esto. Él lo enseñó esto en sus clases año tras año. Y las personas que lo escuchan no comprendían del todo lo que él les estaba diciendo. Y con el tiempo, muchos de esos individuos comenzaron a pensar de la misma manera. Esos individuos fueron ordenados ministros pero no se aferraron a lo que el Sr. Armstrong había escrito sobre el Pesaj. En el folleto que él ha escrito sobre ese tema él lo puso en negrita. **14º o 15º día**. Bien destacado. Él entonces responde a la pregunta sobre si el Pesaj debe ser observado en el 14º o en el 15º día. Él menciona tres importante versículos donde la Biblia deja muy claro que el Pesaj debe ser observado en el 14º día y no en el 15º día. Pero algunas personas comenzaron a crear dudas sobre estos versículos.

A veces yo digo a la Iglesia – lo he dicho este año en la primavera – que hay cosas que damos por sentado a veces, porque nos las han enseñado de la manera correcta. Pero si alguien comienza a tergiversar un poco la verdad y usted lo escucha, si alguien empieza a sembrar dudas sobre un determinado versículo de la Biblia y usted empieza a dar oídos a esa persona, no es muy difícil desviarse del rumbo, desviarse del camino. Eso fue lo que algunos ministros han hecho a lo largo del tiempo. Es por eso que hemos tenido una apostasía, que hemos tenido los problemas que tuvimos, porque las personas comenzaron a decidir las cosas por sí mismas, cosas que eran diferentes de lo que el Sr. Armstrong, el apóstol de Dios, les había enseñado. Porque ellas olvidaron dónde lo habían aprendido.

Ellas olvidaron cómo el espíritu de Dios había trabajado en ellas, cómo ellas comenzaron a aprender la verdad. Y eso siempre ha sido así. Eso sigue siendo así. Las personas escuchan la verdad de una determinada manera. Y cuántas personas que antes eran parte de esa congregación en Cincinnati, o en cualquier otra congregación, que en los últimos tiempos comenzaron a creer en otras doctrinas, comenzaron a creer otras cosas. ¡Increíble! Ellos empezaron a pensar que Dios estaba trabajando con ellos de otra manera.

¿Significa esto que ellos ya no creen todas esas verdades sobre el templo, que no quedó piedra sobre piedra, que Dios nos ha vomitado de Su boca? ¿O es que ellos todavía creen pero eligen a lo que quieren aferrarse? Algunos regresan a las organizaciones de las que salieron. ¿En que cabeza cabe esto? Ellos vuelven a las personas que enseñan que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día. ¿Cómo puede alguien hacer eso cuando lo tiene profundamente grabado en su mente? El Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura. Cosas que Dios año tras año nos ha dado hasta ahora. ¿Cómo puede alguien apartarse de esto y tomar un camino equivocado? Eso demuestra lo que uno puede hacer cuando comienza a tomar el nombre de Dios en vano, cuando y empieza a alejarse, aunque sea solo un poco, de lo que Dios le ha dado, cuando comienza a pensar un poco diferente, cuando empieza a criticar y a encontrar defectos .

Eso sucede. Ha estado sucediendo todos los años. Está sucediendo nuevamente este año. Y seguirá sucediendo. No me sorprendería si esto sigue sucediendo hasta la venida de Jesús Cristo. Porque así somos los seres humanos. ¡Que triste!

Nosotros aprendemos el significado parte espiritual de esto, del hecho de que llevamos el nombre de Dios. Somos la Iglesia de Dios. Y otros en nuestra comunidad o en nuestra familia aprenden eso. Llevamos el nombre de Dios y, tenemos una mayor responsabilidad porque somos el remanente de la Iglesia de Dios. Y eso molesta a las personas que se han marchado de la Iglesia y se han quedado dormidas, que han ido por diferentes caminos con el tiempo. Las personas nos miran a nosotros mucho más. Llevamos el nombre de Dios y tenemos la verdad de Dios, y debemos mantenernos firmes en esas cosas, debemos ser vistos como el pueblo de Dios. Y si eso no es así, si renegamos de esto o nos avergonzamos de esto, entonces comenzamos a tomar el nombre de Dios en vano. Y eso es muy triste. Es triste de que eso todavía pase.

Los 10 Mandamientos: El camino según el cual debemos vivir. Importantes leyes que nos muestran cómo tener una relación correcta con Dios.

Pienso en esto de robar a Dios. No debemos robar a Dios. Pero todavía hay personas robando de Dios. Uno lo ha admitido. ¿Ha sido hace una semana? Y esa persona me está escuchando hoy. Eso no se arregla tan fácilmente. El hecho de que usted no haya escuchado de mí todavía no significa que no hay consecuencias. Porque las hay. Usted no va a poder reunirse con el pueblo de Dios para celebrar el Día de Pentecostés. Porque hay cosas que son muy graves. Mentir al ministerio de Dios. Mentir a los siervos de Dios. Mentir a algunos siervos de Dios. Usted no da lo que sabe que debe dar a Dios. No da a Dios, como usted prometió que comenzaría a hacer en la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es algo enfermizo. Es triste. Y usted puede arrepentirse pero usted va a sufrir , va a recibir corrección. Y podemos mentir a Dios y salirnos con la nuestra. ¿En que cabeza cabe que alguien pueda pensar que sí? Tiene usted el espíritu de Dios?

Tenemos que clamar constantemente a Dios por Su espíritu santo, para que podamos aferrarnos a estas cosas. Las cosas de las que estamos hablando ahora, las cosas que hace mucho tiempo Dios ha dado a Moisés y a los israelitas en el Día de Pentecostés. “Así es como debéis amarme. Así es como podéis tener una relación conmigo. Si hacéis estas cosas seréis un pueblo especial para Mí. Más que todos los pueblos en la tierra. Seréis para Mí sacerdotes, seréis una nación santa”. ¡Ellos no lo eran! ¡Ellos no lo eran! Solamente unos pocos. Ser santo para Dios, ser como sacerdotes para Dios, es algo de naturaleza espiritual. Solamente aquellos que serán parte de los 144.000. Dios cumple esto a lo largo del tiempo. Dios llama a las personas y las lleva a Su familia. Dios les coloca en Su gobierno para enseñar sobre Su camino de vida y para gobernar según Su camino de vida durante los próximos 1.100 años. ¡Increíble! Es absolutamente increíble que podamos ver esas cosas, entender esas cosas, que sepamos esas cosas. Porque es el espíritu de Dios el que nos da esa comprensión.

Dios dice: “Eso es lo que pasará si Me escucháis, si vivís de acuerdo con eso”. Él les dijo cómo, pero ellos no pudieron hacerlo. Nosotros podemos. Hemos sido engendrados del espíritu de Dios. Él nos da la capacidad de tener una relación especial, una comunión especial con Él. Y no solo eso, sino que, si vivimos de acuerdo con estas cosas, si obedecemos el camino de vida de Dios y vivimos de acuerdo con Su verdad que Él nos da, entonces podemos tener comunión con Su familia, con los demás. Somos la familia de Dios y tenemos la bendición de tener una relación especial con los demás porque vivimos de una determinada manera. Y si elegimos no vivir según este camino de vida, comenzamos a aislarnos, a alejarnos de esa relación.

Eso es algo que sucede mucho antes, porque hay cosas que suceden en la mente que causan problemas en el plano espiritual. Las relaciones ya no son satisfactorias y significativas como podrían ser. A veces las personas piensan que tienen ciertas cosas que en realidad no tienen, porque conocen a ciertas personas. Pero con el tiempo hacemos daño a nosotros mismos, nos privamos de la alegría y de la plenitud de vida que viene por la obediencia. Porque es debido a la obediencia, debido a que vivimos de acuerdo con ese camino de vida que nuestras vidas son dichosas, plenas, que el camino de Dios se cumple en nuestro ser. Esa es una recompensa increíble. Debido a que vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios tenemos riquezas, tenemos plenitud de vida que no se puede experimentar de otra manera.

Cómo usted se siente hacia Dios, cómo piensa sobre Dios. La serie de sermones, la que hemos interrumpido, es sobre estar agradecido a Dios. Y esto tiene que ver con cómo pensamos hacia Dios. Y cuanto más pensamos de esa manera, más en unidad estaremos con esto. Más desearemos agradecer a Dios, honrar a Dios, adorar a Dios. Estaremos agradecidos a Dios. Desearemos orar a Dios, pedirle que nos ayude a ver todo lo que Él nos da, que nos ayude a apreciarlo más.

La Biblia lo llama de una perla de gran valor. Y no son palabras vacías. No es solamente una parábola sobre un tesoro escondido, una perla de gran valor. ¡Porque esto es algo de un valor inmensurable! Esto es realmente un gran tesoro. Y deberíamos sentir eso dentro de nosotros. Esto debe ser real para nosotros. Tener una relación real con Dios significa que valoramos esto. Valoramos Sus palabras, Su camino de vida, valoramos las cosas que Él nos bendijo en poder ver. Especialmente ahora, en los tiempos que vivimos. Que podemos ver y comprender tantas cosas. Pero, ¿cómo nos sentimos hacia Dios? Si no hacemos eso, entonces nos privamos de esa experiencia. Y cuanto más podamos pensar de esta manera, mayores riquezas tenderemos en nuestras vidas. Y para ser sincero, menos drama vamos a tener, menos

tormento en nuestras mentes. Vamos a tener más paz. Y eso no significa que no vamos a tener batallas, pruebas y dificultades. Porque eso es lo que hay. Pero vamos a ser bendecidos con una especie de paz. Dios nos ayuda a ver esas cosas debido a esa relación que tenemos con Él. ¡Que impresionante y hermoso es esto!

Yo podría dar un sermón completo sobre los mandamientos y sobre nuestra relación con Dios. ¡Qué cosas tan increíbles que Él comenzó a cumplir! Dios ha magnificado el Pentecostés a través de lo que Él hizo aquí. Porque así es cómo usted puede convertirse en uno de los primeros frutos. Así es como un primer fruto debe vivir. Este es el camino de vida que un primer fruto debe desear con todo su ser. Este es el camino de vida que los que desean tener una relación con Dios deben desear seguir. Así es como usted hace esto. ¡Esto es un tesoro! Esto es algo de naturaleza espiritual. No vemos solamente la parte física, como este ejemplo aquí de tomar el nombre de Dios en vano, también vemos la parte espiritual.

Yo quedo pasmado con la manera cómo las personas usan el nombre de Dios para maldecir, en un lenguaje grosero, mezclándolo con un montón de cosas groseras, feas. Palabrotas que la gente usa en todas partes. Y hay personas que piensan que decir esas palabrotas es peor que tomar el nombre de Dios en vano. ¿No es enfermizo como la sociedad piensa? Decir pervertidas para describir el acto sexual es para ellos pero que tomar el nombre de Dios en vano y jurar usando el nombre de Dios. Como si tomar el nombre de Dios en vano no fuera tan malo, pero usar esa otra palabra, decir groserías sí que es malo. Las personas dicen palabrotas a diestro y a siniestro. “Yo soy libre para hablar como quiera. Soy más macho porque digo groserías, palabrotas, hago lo que me da la gana. Mírame”. Así son las personas hoy en día. ¡Ellas piensan que son geniales porque hacen esas cosas! “Mírame. Yo soy genial y otros piensan que soy genial porque puedo hablar como me da la gana, decir palabrotas y groserías. No tengo miedo. Soy libre de decir lo que quiera siempre.”. Yo me pongo enfermo cuando veo como son los seres humanos, cómo la gente vive en la sociedad de hoy.

Yo conozco gente que usa esas palabras todo el tiempo. No en la Iglesia. Si me entero de eso pasa en la Iglesia... Pero otras personas que conozco en el mundo, mi familia y los demás. Ellos hablan de esa manera. “Tú no hacías eso antes. ¿Por qué haces eso ahora? ¿Crees que suena bien hablar así?” Para mí es como ver a una mujer anciana fumando. Fumar es algo que de por sí me resulta repulsivo, pero cuando veo a una anciana fumando yo pienso: “Usted tiene edad para ser mi abuela y mire lo que está haciendo”. O mi bisabuela. “¿No se da usted cuenta de lo repulsivo que es ver a usted hacer esto?”

Y cómo las personas se visten. ¿Es que no se dan cuenta de lo feo que es, de lo ordinario que es lo que llevan puesto? La gente se viste así porque quieren que los demás les miren de cierta manera. Y lo mismo pasa con su conversación. Ellas hablan de una determinada manera para ser aceptadas por los demás. Porque si dicen palabrotas y groserías entonces es como si fueran parte del mismo grupo. Pero si uno no dice palabrotas. Groserías, si no maldice todo el tiempo no es parte del grupo. Eso fue lo que me pasó durante tres años, las personas me miraban de una manera diferente. “Él no es uno de nosotros.” No toma mucho tiempo para que ellos calen a uno. “Ese no es uno de los nuestros. Él cree que es demasiado bueno para eso”. O lo que sea que piensen las personas. Algunos lo ven como algo bueno. Pero otros, la mayoría, lo ven como algo negativo. “Eres mejor que nosotros, ¿verdad?” No. Esa es simplemente la forma en que vivimos, porque es lo correcto.

¡Estoy tan harto de este mundo, tan harto de esa sociedad! Ustedes también deberían sentirse así, hasta lo más profundo de su ser. Como Lot, cuya alma justa se afligía día tras día por las cosas que veía, el daño que las personas estaban haciendo a sí mismas. Dios nos dio esas leyes en el Día de Pentecostés para mostrar a los seres humanos cómo podemos tener una vida más abundante, más plena. Y esto depende de cómo pensamos sobre Dios. Ahí es donde esto comienza.

Dios no comenzó con los demás mandamientos primero. Él no comenzó con “No codiciars y bla, bla, bla, bla, bla”. No. Él comenzó con lo más importante: “Yo soy el SENOR, tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto”. Que nos sacó del Egipto espiritual, que comenzó a sacarnos del pecado, de ese atolladero, de ese mundo donde la gente habla palabrotas y groserías constantemente. Yo también hice esto. Por ignorancia, por estupidez. Cuando yo era joven de cada dos palabras que yo decía una era para maldecir. Así es la mente humana. Así era la sociedad. Donde yo he crecido por lo menos. Yo hacía lo que me daba la gana. Y Dios me llamó a salir de eso, gracias a Dios. Porque de no ser por eso yo hubiera seguido el mismo camino que otros, de algunos de mis seres queridos... Yo ahora veo las decisiones que ellos toman, mientras deberían estar disfrutando al máximo la vida. Ellos están completamente locos. Y yo probablemente hubiera seguido por el mismo camino si no fuera por la misericordia de Dios.

¿Y cuanto a usted? ¿Ve usted lo que le hubiera pasado, como seria su vida si Dios no hubiese tenido misericordia de usted, si no fuera por el amor de Dios, la paciencia que Dios tiene con usted? ¿Cuán agradecidos estamos a Dios por esto? Yo no quiero empezar a hablar de ese tema ahora, lo voy a hacer en otro sermón, pero todo comienza aquí, con los 10 Mandamientos. Lo importante es como pensamos hacia Dios. Llevamos el nombre de Dios y no queremos tomar el nombre de Dios en vano.

“Yo soy el SENOR tu Dios que te sacó de Egipto... Del pecado. Dios nos ha sacado de esto, nos ha liberado a través de nuestro Pesaj. ¿Con qué frecuencia pensamos sobre eso? En lo bendecidos que somos porque nuestros pecados pueden ser perdonados. Podemos odiar el pecado y seguir adelante con la confianza de que nuestros pecados pueden ser perdonados y entonces podemos seguir teniendo una relación con Dios, podemos amar a Dios aún más debido a esto, podemos crecer en nuestro amor hacia Dios. Porque eso es lo que sucede si vivimos según el camino de vida de Dios. Nuestra vida se vuelve más próspera, somos más fortalecidos.

...de la casa de esclavitud. Este mundo es esclavo de estas cosas. Las personas están en el cautiverio de su maneta de vivir. Y eso se pone cada vez es peor. Las personas son cautivas del odio y de los celos. Miren lo que está pasando en la política, la locura que hay en todos lados. Y esto se pone cada vez peor. Hemos llegado a nosotros mismos desde adentro. Las cosas se están poniendo muy feas y muy rápido. Esto da miedo. No sé si a usted esto le da miedo asusta, pero es de dar miedo lo que está sucediendo. Los disturbios en las grandes ciudades, las protestas de la gente que ya duran muchas décadas. Quizá estalle una la guerra civil. Así de malo se está poniendo esto. ¿Cree usted que la gente no empezar a hacer cosas horribles de repente? ¡Claro que sí! El odio en las personas puede ser muy profundo. Odio. Amargura. Enfado.

Versículo 7 - No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano; porque el SEÑOR no dará por inocente al que tome su nombre en vano. Porque entonces tomamos el nombre de la Iglesia de Dios, la vida de Dios en nosotros a la ligera. Entonces no vivimos de la manera que debemos vivir. Y Dios no toma eso a la ligera. Si usted roba a Dios, ¿qué espantoso es eso? ¿Qué horrible eso?

Acuérdate del Sabbat, para santificarlo. No hacemos nuestras propias cosas. Si usted desea tener una relación correcta con Dios, usted tiene que tratar ese día con una mentalidad, con un espíritu totalmente diferente de cómo usted trata los otros días de día. En todos los sentidos. Lo que usted piensa, lo que usted hace, todo lo que usted hace, usted debe esforzarse para que todo esté en unidad con Dios, para estar centrado y en comunión. Si usted tiene la oportunidad de hacer esto. Usted debe desearlo. ¿Cuánto usted desea esto? ¿Cuánto quiere usted hacer esto?

Recuerdo los tiempo – y ya he halado de esto antes – cuando las personas escribían cartas a la sede de la Iglesia en Pasadena, pensando que tenían que ir a Pasadena si querían ser bautizadas. Ellos no sabían que había congregaciones de la Iglesia por todo Estados Unidos. No se podía encontrar esto en una guía telefónica, en las Páginas Amarillas o en donde sea. No se podía encontrar la Iglesia de Dios por los anuncios en los periódico, como hacían muchas otras iglesias. Las personas intentaban encontrar a la Iglesia. Ellas iban a visitar a una iglesia pero al llegar allí descubrirían que no era la que estaban buscando que no era la Iglesia de Dios, la correcta. Por supuesto que no. Ninguna de esas iglesias observaban el Sabbat de Dios. Y algunas personas han ido a algunos de esos grupos; los han investigado y descubrieron cuándo y donde ellos reunían.

Para mí fue increíble enterarme de que había una congregación de la Iglesia de Dios a tan solo 300 kilómetros de distancia de donde yo vivía. ¡Eso era genial! Yo entonces podía conducir hasta allí y ser bautizado por un ministro. ¡Una congregación que se reunía cerca de donde yo vivía! Eso era muy diferente que tener que conducir más de 1.600 kilómetros de distancia. ¡Para mí fue emocionante! Y cuántas personas con las que hablo hoy pasaron por lo mismo. Y en aquel entonces no habían carreteras interestatales como las que tenemos hoy. Así de mayor soy yo.

Acuérdate del Sabbat para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día será Sabbat para el SEÑOR tu Dios. No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija... En otras palabras, el trabajo rutinario, el trabajo que hacemos normalmente durante la semana, el trabajo en la casa, limpiar la casa, hacer la colada y todas esas cosas que hacemos normalmente. A menos que usted sea como yo, porque es el Sabbat que yo hago la mayor parte de mi trabajo. Eso es diferente cuando usted sirve a Dios. Yo trabajo para Dios, yo sirvo a Dios.

Y las personas han hecho cosas de ese tipo en el Sabbat. Me acuerdo de cuando solíamos reunirnos en los salones de... ¿Cómo se llamaba esa organización? La Legión Americana. [Una organización de los veteranos de guerra americanos]. Y algunas veces esos salones apestaban a cerveza. ¡Como les gustaba beber allí! Y recuerdo que a veces teníamos que limpiar todo aquello antes de empezar. Algunas personas de la Iglesia iban antes para poder limpiar, sacar el olor pestilente, para que pudiésemos tener un ambiente decente, colocar las sillas y todo lo demás. Ellos trabajaban duro. Pero con un propósito diferente Esto está bien Es algo diferente. No es el trabajo que usted hace normalmente durante la semana para usted y su familia, en su hogar. Y algunas personas han tenido dificultades para separar esas cosas.

Dios nos dice cómo hacer esto, cómo debemos santificar el Sabbat, separar ese día en nuestra mente y en nuestro ser.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. Y a veces eso es algo difícil para algunos en la Iglesia de Dios, las cosas que tienen que abordar y cómo deben lidiar con esas cosas. Porque la manera más grandiosa de honrar a sus padres es lo que usted vive en la Iglesia de Dios, el hecho de que usted continúa luchando por el camino de vida de Dios, para con ser parte de la Familia de Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa! De verdad. Que usted puede usar las cosas positivas que han sido moldeadas en usted, que le han sido enseñadas, que usted puede responder a esas cosas con lo que Dios le ha dado para que usted viva mejor. Mucho mejor que si Dios no le hubiera llamado a Su Iglesia. Nos esforzamos por vivir lo que es correcto, nos esforzamos por hacer estas cosas lo mejor que podamos.

Y estoy mencionando esto porque venimos de diferentes situaciones, pasamos por diferentes tipos de cosas, dependiendo de cómo es la familia en la que hemos crecido. Cosas que otras personas no pueden comprender porque no las han vivido. Pero lo que usted debe hacer es responder lo mejor que pueda con lo que Dios le ha dado. Y a veces eso puede significar que usted tiene que romper todos los vínculos físicos con uno o ambos sus padres, alejarse de ellos, dejar de hablar con ellos. Así de lejos pueden llegar las cosas a veces. Pero usted todavía los está honrando debido a lo que usted está viviendo.

Porque hay cosas que usted no puede hacer, con las que usted no puede involucrarse porque usted tiene una relación con Dios. Y para usted esto es lo más importante.

No matarás. Asesinar. Los israelitas estaban involucrados en muchas muertes. Dios les incumbía la tarea de hacer esto algunas veces.

No cometerás adulterio. La música country en ese país. La vida en lo que se supone que es el cinturón de la Biblia. ¡Donde hay índices de divorcio muy altos porque allí se comete mucho adulterio! Y esas parejas se encuentran cuando van a la iglesia! ¿Lo pueden creer? ¡Qué mundo tan enfermo! Gente que se supone que es religiosa, más religiosa que los del norte. En el sur, donde ellos suelen escuchar música country, en el cinturón de la Biblia, es donde más se comete adulterio. Eso es lo que pasa. Y muchas de esas canciones hablan de esas cosas. ¡Que mundo enfermo es el mundo en que vivimos!

Cuánto daño y cuánto dolor y sufrimiento hay en este mundo debido al sexo ilícito, porque las personas se controlan, no buscan la ayuda de Dios para vivir y pensar de la manera correcta, no claman a Dios para que vivir de la manera correcta. Porque nuestra mente funciona de una manera específica, que es normal y natural. Pero Dios nos dice que tenemos que usar esto de la manera correcta. Y para eso necesitamos de la ayuda de Dios, especialmente en este mundo enfermo en el que vivimos.

Versículo 15 - No robarás. ¡No debemos robar y punto! Usted no puede quitarle a otra persona las cosas, lo que no le pertenece. Y eso abarca todo tipo de cosas. Si usted recibe ayuda y no hace lo mejor que puede para devolver esto. Como los préstamos para estudiantes hoy. La gente toma préstamos como estudiante sin ninguna intención de devolverlo. Porque así es como muchísimas personas se comportan cuando se trata del gobierno. Y eso es robar. Eso no está bien. Y eso es lo que pasa con muchas cosas en la sociedad. Las personas piensan que el gobierno les debe todo esto. ¡Que mundo enfermo es el mundo en que vivimos!

¿Dónde ha sido? ¿En Nueva Jersey? Ellos ahora han aprobado una ley según la cual los que están ilegales en este país pueden recibir educación universitaria sin tener que pagar por ello. Pero personas que son de fuera del estado, los estudiantes que no son del estado tienen que pagar enormes tasas. Y los que están aquí legales, que han crecido allí toda su vida, y sus padres han pagado impuestos todos los años, esos tienen que pagar mucho. ¡El mundo al revés! ¿Y por qué ellos están haciendo esto? Para conseguir votos en las elecciones. Vivimos en una sociedad corrupta y perversa. En un mundo enfermo.

No robarás. Y lo primero de la lista debe ser: No robarás a Dios. ¿Hace usted eso? Lo siento, pero para mí es algo inconcebible hacer esto en el plano físico y mucho peor aún en el plano espiritual, si tenemos el espíritu de Dios en nosotros. Hablando de una manera rápida de aislarse del flujo del espíritu de Dios, en el momento en que usted hace esto, usted queda separado del flujo del espíritu de Dios. Y usted queda separado hasta que se haya arrepentido profundamente. Y eso significa que usted tiene que cambiar y asegurarse de que está haciendo lo que se supone que debe hacer.

Yo quedo estupefacto a veces. Eso es algo que yo lo sé desde hace años. Lo he visto en la vida de las personas durante años y años y años en la Iglesia de Dios. Y lo veo ahora también. Personas que tienen problemas en el trabajo y se preguntan por qué, pero que no dan los diezmos como deberían. Ellas dan el 5% o el 2% o el 6, pero no lo que Dios dice que deben dar. Y por supuesto que no ahorran fielmente el 2° diezmo como deberían. Y se preguntan: “¿Por qué estoy teniendo tantas luchas y dificultades?” Y yo pienso: “¿NO ESTÁ CLARO? Con letras mayúsculas. ¿Es que no lo ve? Porque, ¿cómo puede Dios intervenir para ayudarlo y bendecirlo en su vida en sus luchas si usted no está haciendo las cosas más básicas y simples? Eso para mí es algo muy difícil de entender.

No darás falso testimonio contra tu prójimo. Y esto tiene que ver con la forma en que hablamos unos de otros, con cómo hablamos a los demás acerca de los otros. No debemos andar con chismes y en discusiones. No debemos hablar mal de los demás, hablar de los defectos de las personas. Especialmente si se trata de algo que no es verdad, o que ha sido tergiversado. Podemos pensar que entendemos algo cuando a realidad no hemos oídos todas las partes de la historia. Incluso en el ministerio. Es difícil de entender ciertas cosas y tenemos que preguntar, que formular bien las preguntas a veces. Y hay momentos en los que uno tiene que confiar en Dios para que le guíe y sacar las cosas a la luz. Y a veces en el ministerio discutimos situaciones difíciles, cosas que tenemos que hacer como parte de nuestra función, como parte de nuestro trabajo. Pero lo hacemos para saber cómo ayudar a alguien, cómo trabajar mejor con ellos, etc. Y siempre debería ser en ese contexto, incluso allí. Pero por lo demás, dentro del Cuerpo, hay cosas que simplemente no debemos hacer. Hablar mal de alguien, por ejemplo. Porque eso es dar falso testimonio si lo entendemos.

No tiene que ser una mentira para encajar en esta categoría. Porque pensamos que todo lo que decimos es verdad. ¿Oh sí? Hmm. ¿Tiene usted la mente de Dios? ¿Conoces usted la mente, el corazón de las otras personas?

Versículo 17. El décimo mandamiento: **No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.** Esto tiene mucho que ver con la serie de sermones sobre estar agradecido por las cosas que tenemos, estar contentos y en paz con esas cosas que tenemos, con lo que Dios nos ha bendecido en poder tener. Y sin

importar en qué situación nos encontremos, especialmente en este país, somos extremadamente bendecidos. Somos tan bendecidos en comparación con otros países y naciones del mundo debido a lo Dios nos ha dado como pueblo. Nosotros somos realmente muy bendecidos. ¡Increíble!

Versículo 18 - Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido de la corneta y el monte que humeaba. Al ver esto, ellos temblaron y se mantuvieron a distancia. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y escucharemos. ¡Tonterías! Podemos leer más adelante que ellos no hicieron esto. Y les fue dicho que ese era el problema. Sí. Eso fue algo aterrador. Sí. Ellos tenían miedo. Pero no tenían... Es más fácil decirle a un hombre: “Oh, escucharemos lo que dices, pero...” Ellos no escucharon. ...**y escucharemos.** Eso tenía que ver con los mandamientos. Era demasiado para ellos, lo que les fue dicho. **Pero no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.** Ellos tenían miedo de un Dios así, porque ellos querían hacer lo que les diera la gana y no querían tener un Dios que tuviera tanto poder. “No queremos a Dios”. Esa era la verdad.

Versículo 20 - Y Moisés respondió al pueblo: No teman, porque Dios ha venido para probarlos, a fin de que su temor esté delante de ustedes para que no pequen. “Ustedes tienen que vivir de acuerdo con ese camino de vida. Ustedes deben obedecer esos mandamientos”. Dios ya sabía lo que ellos iban hacer. Y lamentablemente ellos no tomaron las decisiones correctas. De vez en cuando algunos lo hacían, pero por lo general no.

Con eso concluiremos el sermón de hoy. Vamos a continuar con la 2ª parte la próxima semana.